

The intergenerational transmission of violence in Mexican adolescents' engagement

Pp. 44 - 59

*Cecilia Guevara-Martínez
José Luis Rojas-Solís
Yuviana Flores-Guevara
Joel Romero-Apango*

Cecilia Guevara-Martínez *
José Luis Rojas-Solís**
Yuviana Flores-Guevara***
Joel Romero-Apango****

enero - junio / 17

tesis psicológica Vol. 12 - Nº 1

ISSN 1909-8391

44

- * Agradecimientos: trabajo realizado dentro del proyecto de investigación: RSJL-EDH17-1. Sub-programa de Aseguramiento de Investigadores Consolidados NIVEL I, II, III del S.N.I., de la Vicerrectoría de Investigación y Estudios de Posgrado – BUAP y gracias a la financiación del “Apoyo a la incorporación de Nuevos Profesores de Tiempo Completo - PRODEP. Autorización: DSA/103.5/16/11069. Folio: BUAP-PTC-483”.
- ** Alumna de la licenciatura en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correspondencia: guevaramc.cg@gmail.com
- *** Doctor en Psicología por la Universidad de Salamanca (España) y Profesor-Investigador en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correspondencia: joseluis.rojas@correo.buap.mx
- **** Alumna de la licenciatura en Psicología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correspondencia: yuvianaflores.g@gmail.com
- ***** Maestro en Tecnología educativa por la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (México) y Profesor en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (México). Correspondencia: joel.romero@correo.buap.mx

La transmisión intergeneracional de violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos

Como citar este artículo: Guevara-Martínez, C. (2017). La transmisión intergeneracional de violencia en el noviazgo de adolescentes mexicanos. *Revista Tesis Psicológica*, 12(1), 44-59.

Recibido: marzo 21 de 2017
Revisado: marzo 23 de 2017
Aprobado: abril 24 de 2017

ABSTRACT

Violence in engagement is a matter that has lately attracted attention in the scientific community. For its study, gender theories have been implemented mainly from a unidirectional perspective of violence, in which the man is the aggressor and the woman is the victim. Consequently, this work approaches the study, from the social learning theories starting from the possible repetition of violent conducts observed in the relationship of the parents and the perpetration or reception of violent behaviors in the relationship of young Mexican couples. Participants were 197 women and 157 young men, aged between 15 and 18 years old ($M = 16.41$, $DT = .99$) who answered both a questionnaire that included the Conflict Tactics Scale (CTS, Straus, 1979), in order to evaluate the observation of violent behaviors among parents (father and mother) and the modified Conflict Solution Tactics questionnaire (M-CTS, Muñoz, Andreu, Graña, O'Leary & González, 2007) to identify the exercise or violence reception in their engagement. Among the results, the low occurrence of violence committed both among the parents and within the engagement stands out, highlighting the possible bidirectional character of violence. The relationship between the violence observed among parents and the violence exercised or suffered by the participants in their corresponding relationships was confirmed. The outcomes and the possible implications from the perspective of the violence social learning are discussed, taking into account the possible bidirectional character of the violent behaviors in adolescents' engagement.

Keywords: intrafamily violence, violence within engagements, adolescents, Mexicans, social learning.

RESUMEN

La violencia en el noviazgo es una problemática que últimamente ha llamado la atención en la comunidad científica. Para su estudio se han implementado principalmente teorías de género partiendo de una perspectiva unidireccional de la violencia, en la que el hombre es agresor y la mujer víctima. Por ello, el presente trabajo se acerca al estudio, desde las teorías del aprendizaje social partiendo de la posible repetición de conductas violentas observadas en la relación de los progenitores y la perpetración o recepción de conductas violentas en la relación de pareja de jóvenes mexicanos. Participaron 197 mujeres y 157 hombres adolescentes, con edades comprendidas entre los 15 y 18 años ($M=16.41$; $DT=.99$) quienes contestaron un cuestionario que incluyó la Escala de Táctica de Conflictos (CTS; Straus, 1979), para evaluar la observación de conductas violentas entre padre y madre, también, el cuestionario modificado de Tácticas de Solución de Conflictos (M-CTS; Muñoz, Andreu, Graña, O'Leary & González, 2007) para identificar el ejercicio o recepción de violencia en el noviazgo. Entre los resultados destaca la baja frecuencia de violencia cometida tanto entre los progenitores como en el noviazgo, sobresaliendo el posible carácter bidireccional de la violencia. Se confirmó la relación entre la violencia observada entre los padres y madres, y la violencia ejercida o sufrida por los y las participantes en sus respectivas relaciones de pareja. Se discuten los resultados y las posibles implicaciones desde la perspectiva de aprendizaje social de la violencia, sin olvidar el posible carácter bidireccional de las conductas violentas en el noviazgo de adolescentes.

Palabras clave: violencia intrafamiliar, violencia en el noviazgo, adolescentes, mexicanos, aprendizaje social.

Introducción

La adolescencia es una etapa que señala la transición de la niñez a la adultez e incluye una serie de cambios biológicos y cognoscitivos que tienen gran importancia para la persona. Tradicionalmente, se asume que la adolescencia se da en las edades comprendidas entre los 11 y los 19 años (Papalia, Wendkos & Duskin, 2009), esta etapa se caracteriza porque existe una gran influencia por parte de los pares, dando origen a la experimentación de diversas formas de amistad, así como al inicio de relaciones sentimentales y de pareja (Vargas & Barrera, 2002); una experiencia romántica de intimación con el otro, basándose principalmente en el amor. No obstante, este concepto de la relación puede presentar variaciones según los elementos que el adolescente le otorgue (Morales & Díaz, 2017) sin olvidar que las relaciones de pareja de adolescentes suelen experimentar diferentes mutaciones a lo largo del tiempo, algunas de éstas pueden ser sociales o tecnológicas, dependiendo el contexto en el que se desarrollan (Morales & Rodríguez, 2012).

Es precisamente en estas relaciones de noviazgo que la violencia puede hacer su aparición a través de diferentes formas y comportamientos de naturaleza física, psicológica, sexual, entre otras; todo ello con el objetivo de mantener el control o dominio de la pareja (Close, 2005). Lo anterior es de suma importancia, si se considera que a partir de las relaciones de noviazgo se consolidan las experiencias para la vida adulta, pudiendo constituir un antecedente o factor de riesgo para futuras relaciones de pareja, generando así consecuencias graves en la víctima de estos comportamientos (Guzmán, García, Sandoval, Vásquez & Villagrán, 2014) o constituyendo un antecedente para la violencia intrafamiliar (Martínez, Vargas & Novoa, 2016).

Aunque la investigación de la violencia en el noviazgo había cobrado menos atención que el de las parejas adultas, no por ello es menos importante (Peña et al., 2013; Valdivia & González, 2014). En ese sentido, es esperable pensar que hasta hace poco se consideraba que la violencia se ejercía únicamente hacia las mujeres; no obstante, diversos estudios sugieren que la violencia puede ser bidireccional en parejas adolescentes, es decir, tanto hombres y mujeres pueden ejercer y sufrir violencia en su relación de pareja, lo que a su vez implica consecuencias tanto para víctimas como victimarios (Martínez, Vargas & Novoa, 2016).

Por su parte Rubio, López, Saúl y Sánchez (2012), en su estudio revelaron la presencia de violencia psicológica ejercida y sufrida por ambos sexos, a diferencia de Pradas y Perles (2012), que señalan que las mujeres afirmaron hacer mayor uso de violencia psicológica en contra de la pareja y en algunos casos conductas violentas físicas moderadas. En ese sentido, por ejemplo, se ha señalado la existencia de violencia psicológica y física en contra de hombres, lo que apunta a considerar que la violencia es ejercida y, en algunos casos, sufrida al mismo tiempo en la relación (Celis & Rojas, 2015), lo que estaría indicando que estas conductas suelen ser bidireccionales implicando un giro en cuanto a las interacciones de parejas jóvenes.

Complementariamente a ello, es preciso señalar que la violencia puede reproducirse de forma gradual y ésta puede llegar a etapas severas, por lo que la detección temprana de estas conductas puede coadyuvar a la prevención de la formación de patrones diádicos de interacción no saludable (Arbach, Nguyen-Vo & Bobbio, 2015).

Relación de la violencia entre padres y la violencia en el noviazgo

En cuanto a las conductas violentas interparentales, se ha sugerido el aprendizaje por observación de la violencia entre progenitores, así habría una gran probabilidad de observar y posteriormente ejercer conductas violentas en contra de la pareja en las relaciones de los jóvenes hijos (Pazos, Oliva & Hernando, 2014).

Algunos estudios revelan que las personas que recibieron malos tratos en el núcleo familiar u observaron violencia por parte de sus progenitores presentan mayor riesgo de ejercer o sufrir algún tipo de violencia en sus relaciones de pareja posteriores (Rey, 2015). Por otro lado, existen investigaciones que señalan que la mayoría de mujeres que sufrieron violencia o fueron testigos de maltratos hacia su madre se habitúan a este tipo de conductas asumiéndolas como normales o como forma de relacionarse en pareja (Morales & Rodríguez, 2012).

Por lo anterior, los objetivos del presente estudio fueron en primer lugar, conocer la prevalencia de violencia ejercida por padre y madre, según lo observado por las y los participantes. Asimismo, identificar la prevalencia de comportamientos violentos cometidos y sufridos en la relación de pareja de los y las adolescentes. En tercer lugar, analizar las diferencias por sexo en la perpetración y victimización de violencia ejercida y sufrida por chicos y chicas. Y, por último, se busca explorar la relación entre la violencia observada entre padre y madre y la violencia ejercida y sufrida en el noviazgo.

Método

Diseño

Se trata de un estudio con enfoque cuantitativo, diseño transversal, no experimental y *ex post*

facto; cuyos fines fueron exploratorios, descriptivos y correlacionales.

Población y Muestra

La selección de la muestra fue no probabilística, participaron 354 adolescentes originarios del interior del estado de Puebla (México), de los cuales 197 son mujeres y 157 son hombres. Las edades comprendidas de los y las participantes oscilaron entre los 15 y 18 años ($M=16.41$; $DT=.99$). Los criterios de inclusión en el estudio fueron dos: 1) tener o haber tenido pareja y 2) vivir o haber vivido con ambos progenitores. En primer lugar, se lograron las respuestas de 250 chicas y 200 chicos, pero no todos habían vivido con su padre o su madre y en su lugar señalaron abuelos, tíos u otras personas, por lo que se excluyeron las respuestas de 94 participantes. Por lo que, a efectos del presente estudio, se incluyeron solo quienes señalaron haber vivido con ambos progenitores.

Instrumentos y variables

En primer lugar, se recabaron datos sociodemográficos; en segundo término, se evaluó la frecuencia de conductas violentas cometidas por parte del padre y de la madre, según lo observado y reportado por los y las participantes, a través de la Escala de Táctica de Conflictos (CTS; Straus, 1979). Este instrumento está compuesto por cuatro factores: argumentación, violencia psicológica y física moderada y grave; aunque en el presente estudio solo se incluyeron las subescalas relativas a violencia psicológica y física. Además, solo se emplearon los ítems que evalúan la perpetración de la violencia por parte de la madre y el padre. La escala de respuesta es Likert de 5 puntos, en la que 1=Nunca, 2=Rara vez, 3=Algunas veces, 4=A menudo y 5=Muy a menudo.

Para la evaluación de la violencia en el noviazgo se empleó el Cuestionario Modificado de Tácticas de Solución de Conflictos (M-CTS; Muñoz, Andreu, Graña, O'Leary & González, 2007), esta escala recopila información acerca de las diversas formas de violencia ejercida y sufrida en la pareja de jóvenes y adolescentes. Este instrumento está compuesto por cuatro factores: argumentación, violencia psicológica y física moderada y grave; es preciso señalar que en este estudio solo se incluyeron las subescalas relativas a violencia psicológica y física. La escala de respuesta es Likert de 5 puntos, en la que 1=Nunca, 2=Rara vez, 3=Algunas veces, 4=A menudo y 5=Muy a menudo.

Procedimiento

Después de obtener el consentimiento de las instituciones educativas, se procedió a compartir el enlace del cuestionario que se dispuso vía *on-line* por medio de *Google forms*, el cual requirió un tiempo estimado de 18 minutos para ser contestado. Antes de iniciar la encuesta se presentaron los objetivos de la investigación y se obtuvo de manera verbal y electrónica, el consentimiento de las y los participantes para responder el cuestionario de forma voluntaria, asegurando el anonimato, el carácter confidencial de las respuestas y la posibilidad de abandonar el estudio si así lo quisiesen. En cuanto al procedimiento, recolección y tratamiento de datos se siguieron las directrices éticas señaladas por la Sociedad Mexicana de Psicología (2007) en lo relativo a la investigación psicológica.

Análisis de datos

Se realizaron análisis descriptivos en inferenciales por medio del programa *SPSS v.21* para *Windows*. Debido a que se detectó la no

normalidad de las respuestas, se emplearon análisis no paramétricos, así para detectar la diferencia entre sexos se utilizó la prueba *U* de *Mann Whitney*. Para analizar la relación entre la violencia cometida y sufrida entre padre y madre y su posible asociación con la violencia en la relación de pareja de la, los y las participantes se recurrió a dos análisis, en primer lugar a la Ji cuadrada (X^2) para lo cual se dicotomizaron las respuestas 1=Nunca, se transformó en “No existencia de violencia” y las demás (2=Rara vez, 3=Algunas veces, 4=A menudo y 5=Muy a menudo) se transformaron en 2= “Presencia de violencia”; en segundo lugar se realizaron análisis de correlación por medio del índice de Spearman (*rho*).

Resultados

Prevalencia de la violencia cometida entre padre y madre

Se realizaron análisis descriptivos de las subescalas del CTS (violencia cometida por madre y padre, según lo reportado por hijos e hijas) y de M-CTS (Violencia en el noviazgo cometida y sufrida por mujeres y hombres) donde se pueden observar las preguntas que tuvieron mayor variabilidad en las respuestas.

Distribución de frecuencias por ítem: violencia cometida por la madre, según lo reportado por mujeres y hombres: para los resultados de violencia cometida por la madre, según las respuestas ofrecidas por mujeres y hombres, los ítems con mayor variabilidad en sus respuestas fueron: en la violencia psicológica cometida, ítem 6 y 7; violencia física moderada cometida: ítems 9 y 10; y en la violencia física grave: no se detectaron ítems con variabilidad en las respuestas (véase Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de frecuencias por ítem en la violencia cometida observada en la madre

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
Violencia psicológica cometida										
	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos
4	112	114	48	26	17	11	10	4	10	2
5	120	94	45	40	22	15	7	3	3	5
6	74	83	64	41	32	20	16	8	11	5
7	75	73	52	42	39	25	13	8	18	9
8	90	97	70	43	23	9	8	2	6	6
Violencia física moderada										
9	151	131	22	15	11	5	5	2	8	4
10	138	124	35	25	17	3	3	2	4	3
11	171	142	14	7	5	7	4	0	3	1
12	169	143	16	11	6	1	4	0	2	2
13	169	141	20	11	5	4	2	0	1	1
14	180	148	10	7	3	0	2	0	2	2
15	167	148	23	4	3	4	2	0	2	1
Violencia física grave										
16	190	153	6	2	0	0	0	0	1	2
17	192	154	4	1	0	0	0	1	1	1
18	193	155	3	0	0	1	0	0	1	1

Nota. Mujeres n= 197; Hombres n= 157/ Ítems: 4. Insulta o maldice; 5. Se niega a hablar de un tema; 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa; 7. Lloro mientras discute; 8. Dijo o hizo algo para molestar; 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto; 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto; 11. Avienta algún objeto a su pareja; 12. Empuja o agarra a su pareja; 13. Cachetea; 14. Patea o golpea con el puño; 15. Golpea o trata de golpear con algún objeto; 16. Estrangula; 17. Amenaza con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...); 18. Agrede con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...).

Fuente: Autores.

Distribución de frecuencias por ítem: violencia cometida por el padre, según lo reportado por mujeres y hombres: en la distribución de frecuencias por ítem de la violencia cometida por el padre, de acuerdo con lo reportado por mujeres y hombres, los reactivos con mayor variabilidad en sus respuestas fueron: violencia psicológica cometida, ítems 5 y 6; violencia física moderada cometida: ítems 9, 10 y 12; en la violencia física grave no se detectó variabilidad en las respuestas (véase Tabla 2).

Tabla 2. Distribución de frecuencias por ítem en la violencia cometida observada en el padre

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
Violencia psicológica cometida										
	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos
4	109	107	38	23	30	14	8	5	12	8
5	99	95	50	34	32	17	9	5	7	6
6	72	79	53	35	44	24	14	9	14	10
7	155	126	22	23	10	6	3	1	7	1
8	89	99	60	31	32	19	7	3	9	5

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
Violencia física moderada										
9	151	135	21	9	13	7	3	2	9	4
10	141	123	24	17	19	10	5	4	8	3
11	169	142	17	8	6	4	1	1	4	5
12	158	139	17	9	12	4	4	2	6	3
13	170	149	13	4	7	1	2	0	5	3
14	169	141	11	11	6	1	6	0	5	4
15	167	140	15	10	9	4	1	1	5	2
Violencia física grave										
16	186	149	6	4	2	0	2	0	1	4
17	189	150	5	5	1	0	1	0	1	2
18	192	154	3	0	0	0	0	0	2	3

Nota. Mujeres n= 197; Hombres n= 157/ Ítems: 4. Insulta o maldice; 5. Se niega a hablar de un tema; 6. Se va molesto/a de la habitación o de la casa; 7. Lloro mientras discute; 8. Dijo o hizo algo para molestar; 9. Amenazó con tirarle o golpearle con algún objeto; 10. Tiró, aplastó, golpeó o pateó algún objeto; 11. Avienta algún objeto a su pareja; 12. Empuja o agarra a su pareja; 13. Cachetea; 14. Patea o golpea con el puño; 15. Golpea o trata de golpear con algún objeto; 16. Estrangula; 17. Amenaza con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...); 18. Agrede con un arma (navaja, cuchillo, arma de fuego...).

Fuente: Autores.

Prevalencia de la violencia cometida y sufrida en el noviazgo

Distribución de frecuencias por ítem: violencia cometida por las mujeres y hombres en el noviazgo: en la distribución de frecuencias de la violencia cometida por mujeres y

hombres en sus relaciones de pareja las preguntas con mayor variabilidad fueron: violencia psicológica cometida, ítems 5, 6, 7 y 8; en la violencia física moderada cometida, ítem 15; mientras que en la violencia física grave se detectó bajas frecuencias y variabilidad en las respuestas (véase Tabla 3).

Tabla 3. Distribución de frecuencias por ítem en la violencia cometida por hombres y mujeres

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
Violencia psicológica										
	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos
4	166	141	15	8	9	6	3	2	4	0
5	117	102	41	34	30	16	7	3	2	2
6	127	104	42	30	17	13	4	5	7	5
7	107	116	38	28	25	9	12	2	15	2
8	104	95	54	36	28	19	3	4	8	3
Violencia física moderada										
9	181	151	9	3	5	1	0	1	2	1
10	173	136	18	15	2	4	0	0	4	2
11	177	149	15	6	3	0	0	0	2	2
12	179	142	14	12	2	1	1	0	1	2
13	172	145	14	7	8	1	2	0	1	4
14	171	150	17	3	7	1	1	1	1	2
15	156	138	28	9	6	5	3	1	4	4

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
Violencia física grave										
16	191	148	2	5	1	2	1	0	2	2
17	192	151	0	2	1	1	1	1	3	2
18	193	153	1	1	1	1	0	1	2	1

Nota. Mujeres n= 197; Hombres n= 157/ Ítems: 4. ¿Has insultado o maldecido a tu pareja?; 5. ¿Te has negado a hablar de un tema?; 6. ¿Te has ido molesto/a de la habitación o de la casa?; 7. Mientras disculían, ¿has llorado?; 8. ¿Has dicho o hecho algo para fastidiar o hacer enojar a tu pareja?; 9. ¿Has amenazado con golpear o aventar algún objeto a tu pareja?; 10. ¿Has intentado sujetar físicamente a tu pareja?; 11. ¿Has aventado algún objeto a tu pareja?; 12. ¿Has golpeado, pateado o aventado algún objeto?; 13. ¿Has empujado o agarrado a tu pareja?; 14. ¿Has cacheteado a tu pareja?; 15. ¿Has golpeado o mordido a tu pareja?; 16. ¿Has intentado ahogar a tu pareja?; 17. ¿Has dado una golpiza a tu pareja?; 18. ¿Has amenazado a tu pareja con un cuchillo o arma?

Fuente: Autores.

Distribución de frecuencias por ítem: violencia sufrida por las mujeres y hombres en el noviazgo: para la distribución de frecuencias de la violencia sufrida por mujeres y hombres en sus relaciones de pareja los ítems con mayor

variabilidad fueron: violencia psicológica cometida: ítems 5, 6, 7 y 8; violencia física moderada cometida, ítem 10, 13 y 15; en la violencia física grave no se detectó variabilidad en las respuestas (véase Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de frecuencias por ítem en la violencia sufrida por hombres y mujeres

Pp. 44 - 59

Ítem	Nunca		Rara vez		Algunas veces		A menudo		Muy a menudo	
	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos	Chicas	Chicos
Violencia psicológica										
4	174	132	14	16	4	4	1	1	4	4
5	118	94	39	35	30	17	7	5	3	6
6	138	103	34	33	13	13	7	4	5	4
7	111	100	42	30	24	14	11	7	9	6
8	104	102	54	38	26	10	5	4	8	3
Violencia física moderada										
9	188	148	5	7	1	0	0	0	3	2
10	165	138	22	15	5	1	2	1	3	2
11	184	149	8	5	4	1	0	1	1	1
12	179	143	12	9	4	2	0	1	2	2
13	175	143	16	8	3	2	1	1	2	3
14	187	140	4	11	4	2	1	3	1	1
15	163	139	21	8	2	4	6	3	5	3
Violencia física grave										
16	195	150	0	2	0	2	0	2	2	1
17	192	153	1	2	1	1	1	0	2	1
18	195	152	0	3	0	0	0	1	2	1

Nota. Mujeres n= 197; Hombres n= 157/ Ítems: 4. ¿Tu pareja te ha insultado o maldecido?; 5. ¿Tu pareja se ha negado a hablar de un tema?; 6. ¿Tu pareja se ha ido molesto/a de la habitación o de la casa?; 7. Mientras disculían, ¿tu pareja ha llorado?; 8. ¿Tu pareja ha dicho o hecho algo para fastidiarte o hacerte enojar?; 9. ¿Tu pareja te ha amenazado con golpearte o lanzarte algún objeto?; 10. ¿Tu pareja ha intentado sujetarte físicamente?; 11. ¿Tu pareja te ha aventado algún objeto?; 12. ¿Tu pareja ha golpeado, pateado o aventado algún objeto?; 13. ¿Tu pareja te ha empujado o agarrado?; 14. ¿Tu pareja te ha cacheteado?; 15. ¿Tu pareja te ha golpeado o mordido?; 16. ¿Tu pareja te ha intentado ahogar?; 17. ¿Tu pareja te ha dado una golpiza?; 18. ¿Tu pareja te ha amenazado con un cuchillo o arma?

Fuente: Autores.

Cecilia Guevara-Martínez
José Luis Rojas-Solis
Yuriana Flores-Guevara
Joel Romero-Apango

Diferencias por sexo en la violencia observada entre padre y madre

Para detectar las diferencias por sexo de las escalas aplicadas se realizó la prueba *U* de *Mann Whitney* en la que se hallaron diferencias

significativas en la subescala de violencia psicológica y física moderada cometida por la madre. Asimismo, se encontraron diferencias significativas en la subescala violencia psicológica y física moderada cometida por el padre (véase Tabla 5).

Tabla 5. Diferencias por sexo en la violencia observada entre padre y madre

Violencia	α	Mujeres (n= 197)			Hombres (n=157)			<i>p</i>	<i>U</i>
		M	Md	DT	M	Md	DT		
Psicológica cometida por la madre	.762	9.56	9.0	2.34	8.41	8.0	3.47	.003	12601.5
Física moderada cometida por la madre	.889	9.00	7.0	4.03	8.25	7.0	3.22	.025	13595.5
Física grave cometida por la madre	.931	3.13	3.0	0.89	3.15	3.0	1.11	.217	15027.5
Psicológica cometida por el padre	.793	9.25	8.0	4.07	8.15	7.0	3.60	.004	12737.5
Física moderada cometida por el padre	.925	9.52	7.0	5.16	8.55	7.0	4.04	.027	13644.0
Física grave cometida por el padre	.907	3.23	3.0	1.20	3.29	3.0	1.36	.870	15393.5

Fuente: Autores.

Diferencias por sexo en la violencia cometida y sufrida en el noviazgo

Del mismo modo, se encontraron diferencias significativas en la subescala violencia

psicológica cometida y física moderada cometida en las y los participantes (véase Tabla 6).

Tabla 6. Diferencias por sexo en la violencia en el noviazgo

Violencia	α	Mujeres (n= 197)			Hombres (n=157)			<i>p</i>	<i>U</i>
		M	Md	DT	M	Md	DT		
Psicológica cometida	.715	8.24	7.0	3.45	7.28	6.0	2.84	.002	12604.0
Psicológica sufrida	.695	7.97	7.0	3.23	7.69	6.0	3.42	.153	14122.5
Física moderada cometida	.856	8.33	7.0	3.07	8.01	7.0	3.33	.006	13279.5
Física moderada sufrida	.901	8.18	7.0	3.33	8.17	7.0	3.37	.363	14760.5
Física grave cometida	.855	3.32	3.0	1.29	3.27	3.0	1.43	.623	15285.5
Física grave sufrida	.954	3.15	3.0	1.23	3.22	3.0	1.16	.128	14973.0

Fuente: Autores.

Asociación entre la violencia observada entre progenitores y la violencia cometida o sufrida en el noviazgo

Para explorar la relación entre la presencia de violencia observada entre la madre o el padre, y

la presencia de violencia, ya sea cometida o sufrida por los participantes; los datos se analizaron mediante la prueba χ^2 . Las variables que se utilizaron para la tabulación cruzada fueron: la violencia cometida observada por progenitores, con sus respectivas categorías (“No existencia de violencia” y “Presencia de violencia”); y la

violencia cometida y sufrida tanto por chicas como por chicos, igualmente dicotomizadas en dos categorías.

El resultado de la medida de asociación fue significativo, lo que indica que existió vinculación entre la violencia psicológica cometida observada de la madre, del padre y en la violencia psicológica cometida por la hija. También se halló relación entre la violencia física moderada cometida observada de la madre, el padre y la violencia física moderada cometida por la hija. Igualmente, la medida de asociación fue significativa entre la violencia psicológica cometida observada de la madre, del padre y la violencia psicológica sufrida por la hija. También existió asociación entre la violencia física moderada cometida observada de la madre, el padre y la violencia física moderada sufrida por la hija (véase Tabla 7).

No obstante, es preciso señalar que en la violencia física grave cometida observada en la madre y el padre no se halló relación significativa con la violencia física grave cometida y sufrida por los y las participantes.

Tabla 7. Violencia observada en progenitores y violencia cometida y sufrida por chicas

	X ²	gl	Sig.
Violencia observada en progenitores y cometida por chicas en el noviazgo			
Violencia psicológica observada en la madre y cometida por la hija	6.630	1	p < .05
Violencia psicológica observada en el padre y cometida por la hija	8.383	1	p < .05
Violencia física moderada observada en la madre y cometida por la hija	6.630	1	p < .05
Violencia física moderada observada en el padre y cometida por la hija	14.653	1	p < .05
Violencia observada en progenitores y sufrida por chicas en el noviazgo			
Violencia psicológica observada en la madre y sufrida por la hija	4.253	1	p < .05

	X ²	gl	Sig.
Violencia psicológica observada en el padre y sufrida por la hija	12.218	1	p < .05
Violencia física moderada observada en la madre y sufrida por la hija	8.923	1	p < .05
Violencia física moderada observada en el padre y sufrida por la hija	15.382	1	p < .05

Nota. Mujeres *n*= 197

Fuente: Autores.

En la Tabla 8, se puede observar que el resultado de la medida de asociación fue significativa, lo que indica que hubo relación entre la violencia psicológica cometida observada de la madre, del padre y la violencia psicológica cometida por el hijo. También se encontró vinculación entre la violencia física moderada cometida observada de la madre, el padre y la violencia física moderada cometida por el hijo. Igualmente, la medida de asociación fue significativa entre la violencia psicológica cometida observada de la madre, del padre y la violencia psicológica sufrida por el hijo. Del mismo modo se halló relación entre la violencia física moderada cometida observada de la madre, el padre y la violencia física moderada sufrida por el hijo.

Tabla 8. Violencia observada en progenitores y violencia cometida y sufrida por chicos

	X ²	gl	Sig.
Violencia observada en progenitores y cometida por chicos en el noviazgo			
Violencia psicológica observada en la madre y cometida por el hijo	11.488	1	p < .05
Violencia psicológica observada en el padre y cometida por el hijo	13.154	1	p < .05
Violencia física moderada observada en la madre y cometida por el hijo	15.315	1	p < .05
Violencia física moderada observada en el padre y cometida por el hijo	14.149	1	p < .05
Violencia observada en progenitores y sufrida por chicos en el noviazgo			

Violencia psicológica observada en la madre y sufrida por el hijo	7.419	1	$p < .05$
Violencia psicológica observada en el padre y sufrida por el hijo	7.472	1	$p < .05$
Violencia física moderada observada en la madre y sufrida por el hijo	5.989	1	$p < .05$
Violencia física moderada observada en la madre y sufrida por el hijo	5.256	1	$p < .05$

Nota. Mujeres $n = 197$.

Fuente: Autores.

Correlaciones de la violencia observada entre padre y madre y la violencia cometida y sufrida en el noviazgo de los y las participantes

Se realizaron análisis de correlación a través del índice de Spearman (r_{ho}) para identificar la relación entre las variables estudiadas.

Correlaciones entre la violencia cometida por el padre y la madre: en las mujeres se halló relación moderada entre la violencia psicológica cometida por la madre con la violencia psicológica cometida por el padre ($r_{ho} = .614, p < .05$), de igual forma en violencia física moderada cometida por la madre con violencia física cometida por el padre ($r_{ho} = .588, p < .05$). En el caso de los hombres, se halló una alta asociación entre la violencia psicológica cometida por la madre con violencia psicológica cometida por el padre ($r_{ho} = .761, p < .05$), a la par también se encontró

vinculación con la violencia física moderada cometida por el padre con violencia cometida por la madre ($r_{ho} = .673, p < .05$), véase Tabla 9.

Correlaciones entre la violencia cometida por el padre y la madre y la cometida por las y los participantes: en la muestra de mujeres se encontró baja asociación entre la violencia física grave cometida por la madre con violencia física cometida por las participantes ($r_{ho} = .468, p < .05$), a diferencia de los hombres, en donde existió una baja relación entre la violencia psicológica cometida por el padre con la violencia psicológica que ejercen los hombres en contra de su pareja ($r_{ho} = .376, p < .05$), véase Tabla 9.

Correlaciones entre la violencia cometida y sufrida por las y los adolescentes: en la muestra de mujeres se halló una fuerte relación en la violencia cometida por las participantes con la violencia psicológica que ellas sufren ($r_{ho} = .865, p < .05$), Asimismo hubo una gran asociación entre la violencia física grave cometida por las mujeres con la violencia física grave que han sufrido ($r_{ho} = .748, p < .05$). Por otra parte, en la muestra de hombres se hallaron fuertes vinculaciones entre la violencia psicológica cometida por ellos con violencia psicológica que han sufrido ($r_{ho} = .866, p < .05$), de igual manera, hay relación entre violencia física moderada cometida con violencia física moderada sufrida por los participantes ($r_{ho} = .824, p < .05$), véase Tabla 9.

Tabla 9. Correlaciones entre los diversos tipos de violencia estudiados

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1)	-	.577**	.273**	.614**	.462**	.310**	.373**	.322**	.250**	.280**	.161*	.181*
2)	.358**	-	.352**	.370**	.588**	.344**	.231**	.235**	.230**	.261**	.177*	.179*
3)	.215**	.352**	-	.308**	.363**	.583**	.103	.149*	.193**	.246**	.468**	.366**
4)	.761**	.459**	.253**	-	.585**	.337**	.404**	.407**	.267**	.325**	.131	.141*
5)	.406**	.673**	.353**	.529**	-	.461**	.225**	.248**	.290**	.285**	.176*	.189**
6)	.061	.384**	.539**	.133	.404**	-	.034	.027	.206**	.245**	.315**	.200**

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
7)	.360**	.338**	.225**	.376**	.328**	.207**	-	.865**	.414**	.471**	.182*	.189**
8)	.272**	.285**	.178*	.286**	.276**	.246**	.866**	-	.364**	.431**	.215**	.226**
9)	.268**	.364**	.186*	.337**	.345**	.292**	.529**	.522**	-	.718**	.308**	.293**
10)	.261**	.246**	.182*	.284**	.242**	.209**	.529**	.524**	.824**	-	.232**	.306**
11)	.044	.091	.285**	.107	.098	.279**	.234**	.289**	.500**	.469**	-	.748**
12)	.149	.164*	.287**	.198*	.158*	.265**	.344**	.314**	.492**	.488**	.771**	-

Nota. *p < .05 y **p < .001

Por encima de la diagonal se reportan los datos de mujeres; por debajo, los de los hombres. 1= Violencia psicológica cometida por la madre, 2= Violencia física moderada cometida por la madre, 3= Violencia física grave cometida por la madre, 4= Violencia psicológica cometida por el padre, 5= Violencia física moderada cometida por el padre, 6= Violencia física grave cometida por el padre, 7= Violencia psicológica sufrida, 8= Violencia psicológica sufrida, 9= Violencia física moderada cometida, 10= Violencia física moderada sufrida, 11= Violencia física grave cometida, 12= Violencia física grave sufrida.

Fuente: Autores.

Discusión

En este artículo se presentan los resultados preliminares de un estudio exploratorio que sugieren que la observación de la violencia interparental por parte de los y las adolescentes, podría estar vinculándose a la formación de patrones de respuesta violenta al repetir conductas observadas en la interacción entre padre y madre (Martínez, Vargas & Novoa, 2016).

En el caso de la violencia cometida por madres y padres, se encontró que ambos ejercen violencia psicológica insultando o diciendo algo para molestar al otro, a la par de conductas violentas físicas como tratar de golpear con un objeto o golpear, lo que indica que, en la actualidad, en el núcleo familiar suelen presentarse situaciones que pueden llegar a consecuencias graves como golpes y asesinatos en el mismo hogar y provocado por otro miembro de la familia (Patrón & Limiñana, 2005).

Por otra parte, a partir de las respuestas de los y las adolescentes, se pudo notar que las conductas violentas podrían tener reciprocidad en el noviazgo, lo que indica que ya no se asume al hombre como único agresor y a la mujer solo como víctima a diferencia de años atrás, pues

ambos pudieran estar adoptando papeles de víctimas y victimarios (Alegria & Rodríguez, 2015).

La violencia ejercida y sufrida que más prevaleció en ambos sexos fue la violencia física moderada, algo que no es baladí ya que es preciso considerar la manera en que se asumen estos actos que trasgreden la integridad misma y del otro, es decir, si se aceptan estas conductas sin considerarse un factor de riesgo sin tratar de evitar o escapar de ellos (Ramírez & Núñez, 2010). Para ello es preciso recordar que el significado de conductas y actitudes puede variar a lo largo de la adolescencia; así, “niveles suaves de violencia o coqueteos con el sexo opuesto pueden significar inmadurez en la adolescencia temprana mientras que en la adolescencia tardía pueden reflejar dominación interpersonal y control” (Valdivia & González, 2014, p. 344). Situaciones que en ningún caso carecen de importancia si se considera que la existencia de violencia en las relaciones de parejas jóvenes suele implicar consecuencias graves en lo individual y social (Rubio, Carrasco, Amor & López, 2015). Afortunadamente, la distribución de frecuencias por ítem fue baja para ambos sexos, aunque esa variabilidad pudo haber estado sujeta a la deseabilidad social de las respuestas.

En cuanto a la repetición de conductas observadas en los progenitores, los análisis realizados sugieren que hay conductas cometidas de forma similar a la de los padres y las madres, agrediendo psicológicamente con insultos o frases para molestar al otro y conductas físicas violentas como sujetar físicamente, morder y dar una golpiza a la pareja; parte de las conductas cometidas suelen ser una forma de identificación con los progenitores lo cual, a su vez, fungiría como justificación de los actos violentos que son transmitidos de generación en generación (Yanes & González, 2000).

En las diferencias por sexo, se detectaron diferencias significativas en la violencia cometida por parte de padres y madres, según lo reportado por los y las adolescentes, empero, para la violencia en el noviazgo no se encontraron muchas diferencias significativas.

Las conductas de perpetración evaluadas por parte de los padres y las madres de los participantes fueron violencia psicológica y violencia física moderada y grave; se trata de posibles factores predictivos de la violencia en parejas jóvenes al asumir, por ejemplo, que los hombres así se relacionan y que las mujeres se van a encontrar casos similares cuando se trata de establecer contacto con los hombres (González & Echeburúa, 2008).

Por otro lado, se hallaron relaciones significativas en la violencia observada por los adolescentes entre el padre y la madre. Así, en la muestra de mujeres se encontró correlación entre la violencia física moderada cometida y sufrida por los padres y las madres de ellas; mientras que, en los hombres, la violencia psicológica cometida por los padres se relacionó con la violencia psicológica cometida por las madres. A partir de esta primera lectura de los datos podría pensarse que en el seno familiar existe la presencia de violencia bidireccional por parte

de los progenitores, lo cual llama la atención por los efectos adversos que la violencia tiene tanto en el núcleo familiar como en la posible transmisión de formas de interacción nocivas hacia los hijos, pues a partir de las conductas vividas en el hogar, los adolescentes podrían estar aprendiendo formas de relacionarse en la pareja (Romo, Anguiano, Pulido & Camacho, 2008; Soria & Ávila, 2015).

Por otra parte, tanto en hombres como en mujeres, se detectó relación entre la observación de violencia física grave cometida por padres y madres y la violencia ejercida en contra de la pareja de los adolescentes, lo que podría sugerir una repetición de conductas (García, 2014); a diferencia de otros estudios que señalan a la violencia como un problema exclusivamente de género (Pineda & Otero, 2004), los resultados obtenidos en la presente investigación subrayan la posibilidad del aprendizaje social de la violencia.

Sumado a ello, se hallaron relaciones entre atestiguar violencia entre los padres y la recepción y repetición de violencia por parte de las parejas de los adolescentes, en la línea de lo señalado por otros autores (Morales & Rodríguez, 2012; Valdivia & González, 2014); lo que sugiere la importancia de crear programas de prevención e intervención familiar, con la finalidad de romper con estos patrones disfuncionales de interacción y posibilitar un cambio en la interacción familiar (Barcelata & Álvarez, 2005).

Sin detrimento de lo anterior, es importante considerar los problemas implícitos en el uso de auto-informes; como el recuerdo de la propia conducta o los sesgos de deseabilidad social en las respuestas de las y los participantes, pues al hacerse consciente de los actos violentos cometidos o sufridos las respuestas suelen apearse a lo que socialmente es aceptado. Añadido a ello, es preciso reconocer la imposibilidad de generalización de los resultados debido al

tamaño y selección de la muestra; así como la ausencia de respuestas por parte de los progenitores en torno a la violencia sufrida. Todas estas limitaciones podrían ser subsanadas en futuros estudios sobre el papel de la transmisión intergeneracional de la violencia en las relaciones de parejas jóvenes.

En conclusión, los resultados sugieren que existe una relación entre la violencia interparental observada y la violencia en el noviazgo, cometida y sufrida, por adolescentes, lo que

apunta -con la debida cautela que exigen los resultados preliminares de un estudio exploratorio y correlacional-, a la necesidad de estudiar más a fondo este tipo de situaciones desde una perspectiva de aprendizaje de la violencia en el seno familiar, sin olvidar su posible carácter bidireccional, todo ello con la ulterior intención de generar programas de prevención e intervención más eficientes y eficaces para la promoción de interacciones saludables tanto en la familia como en la pareja.

Referencias

- Alegría, M., & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpetración, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72.
- Arbach, K., Nguyen-Vo, T., & Bobbio, A. (2015). Violencia física en el noviazgo: análisis de los tipos diádicos en población argentina. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 7(2), 38-46.
- Barcelata, B. E., & Álvarez, I. (2005). Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil. *Acta Colombiana de Psicología*, 8(1), 35-45.
- Celis, A., & Rojas, J. L. (2015). Violencia en el noviazgo desde la perspectiva de varones adolescentes. *Informes psicológicos*, 15(1), 83-104.
- Close, S. M. (2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing*, 18(1), 2-9.
- García, G. (2014). Violencia intrafamiliar y divorcio: las contradicciones entre los dichos legales y los hechos conservadores en Hermosillo, Sonora. *Región y sociedad*, 4, 217-260.
- González, I., & Echeburúa, E. (2008). Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual*, 16(2), 207-225.
- Guzmán, M., García, S., Sandoval, B., Vásquez, N., & Villagrán, C. (2014). Violencia psicológica en el noviazgo en estudiantes universitarios chilenos: diferencias en el apego y la empatía diádica. *Revista Interamericana de Psicología*, 48(2), 350-358.
- Martínez, J. A., Vargas, R., & Novoa, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10(1), 101-112.
- Morales, M., & Díaz, M. (2017). Noviazgo: Evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Revista de Psicología Uaricha*, 22(10), 20-31.
- Morales, N. E., & Rodríguez, V. (2012). Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres de Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23, 57-90.
- Muñoz, M. J., Andreu, J. M., Graña, J. L., O'Leary, K. D., & González, M. P. (2007). Validación de la versión modificada de la Conflicts Tactics Scale (MCTS) en población juvenil española. *Psicothema*, 19(4), 692-697.
- Papalia, D. E., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Adolescencia. Psicología del desarrollo humano* (11ª ed.). México, D.F.: McGraw Hill.
- Patró, R., & Limiñana, R. M. (2005). Víctimas de violencia familiar: consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. *Anales de psicología*, 21(1), 11-17.

- Pazos, M., Oliva, A., & Hernando, A. (2014). Violencia en relaciones de parejas jóvenes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 46(3), 148-159.
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández, G., Hernández, M., Vargas, J. I., & Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista costarricense de psicología*, 23(1), 27-40.
- Pineda, J., & Otero, L. (2004). Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 17, 19-31.
- Pradas, E., & Perles, F. (2012). Resolución de conflictos de pareja en adolescentes, sexismo y dependencia emocional. *Quaderns de Psicologia*, 14(1), 45-60.
- Ramírez, C. A., & Núñez, D. A. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio exploratorio. *Enseñanza e investigación en psicología*, 15(2), 273-283.
- Rey, C. A. (2015). Variables asociadas a los malos tratos en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Acta Colombiana de Psicología*, 18(1), 159-171.
- Romo, N., Anguiano, B. G., Pulido, R. O., & Camacho, G. (2008). Rasgos de personalidad en niños con padres violentos. *Revista IIPSI*, 11(1), 117-127.
- Rubio, F., Carrasco, M. A., Amor, P. J., & López, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56.
- Rubio, F., López, M. A., Saúl, L.A., & Sánchez, A. (2012). Direccionalidad y expresión de la violencia en las relaciones de noviazgo de los jóvenes. *Acción Psicológica*, 9(1), 61-70.
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2007). *Código ético del psicólogo* (4ª edición). México. D.F.: Trillas.
- Soria, M. R., & Ávila, E. (2015). Diferencias de género en la convivencia familiar y socialización de estudiantes de medicina. *Investigación y práctica en psicología del desarrollo*, 1, 153-158.
- Straus, M. A. (1979). Measuring intra family conflict and violence: The Conflict Tactics (CT) Scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41(1), 75-88.
- Valdivia, M. P., & González, L. A. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: Una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología*, 32(2), 329-355.
- Vargas, E., & Barrera, F. (2002). Adolescencia, relaciones románticas y actividad sexual: una revisión. *Revista Colombiana de Psicología*, 11, 115-134.
- Yanes, J. M., & González, R. (2000). Correlatos cognitivos asociados a la experiencia de violencia interparental. *Psicothema*, 12(1), 41-48.